

"Venir a esta región de Zacatecas es resolverse a asumir un compromiso con una región importante, fundamental; es venir a reconocernos como zacatecanos dispuestos a afrontar cualquier desafío, cualquier reto. Para los zacatecanos los retos han sido característica de nuestra historia y los hemos superado. Estamos orgullosos de lo alcanzado; pero inconformes por todo lo que todavía nos falta por lograr".

LIC. GENARO BORREGO ESTPADA

EN LA RECEPCION QUE LE OFRECIERON LOS  
HABITANTES DE EL SALVADOR,ZAC.

Mayo 9 de 1986

Les expreso mi satisfacción, el gusto que no puedo ocultar de encontrarme frente a ustedes en esta parte de nuestro querido territorio zacatecano, en el municipio de El Salvador, en tierras nuestras, queridas, respetadas. Sabemos que están habitadas por mujeres y hombres valerosos que han sabido afrontar la adversidad; que siempre han estado resueltos a superarse; que tienen firmes sus convicciones, arraigados sus principios; que corresponden -con fidelidad- al ejemplo y al testimonio de los hijos de esta tierra de Matías Ramos, de Félix U. Gómez, de Gregorio Zepeda Ramos y de Rafael Maldonado. Todos ellos fueron revolucionarios que con su participación en el Movimiento Social, hicieron posible el triunfo de los ideales del pueblo y han dado honra y orgullo a El Salvador, a Zacatecas y a México.

Me satisface estar frente a mi pueblo valeroso, luchador, nacionalista, revolucionario. Aquí está; leal a sus principios; fiel a sus convicciones, para atender el llamado del Partido Revolucionario Institucional; para emprender -juntos- una nueva era, una nueva etapa por la ruta revolucionaria hacia el progreso de El Salvador y de Zacatecas.

Venir a esta región de Zacatecas es resolverse a asumir un compromiso con una región importante, fundamental; es venir a reconocernos como zacatecanos dispuestos a afrontar cualquier desafío, cualquier reto. Para los zacatecanos, los retos han sido característica de nuestra historia y los hemos superado. Estamos orgullosos de lo alcanzado. Pero inconformes por todo lo que -todavía- nos falta por lograr.

El reto del progreso y del bienestar social de El Salvador es uno que asumimos con seriedad, responsabilidad, sentido de la historia, y una profunda conciencia revolucionaria. Ustedes lo viven. Aquí se ha planteado -en calidad de sueño la pavimentación de la carretera y pozos profundos.

El desafío más grande de este municipio y de esta región -justamente- son esos dos: la comunicación y las bases para que haya producción. La producción significa empleos. Empleo significa arraigo en esta tierra. Arraigo, empleo y producción, significan progreso. Progreso significa bienestar, bienestar social, justicia social. justicia social significa

Revolución.

Por eso es desafiante estar frente a este pueblo noble, patriota, luchador y generoso de El Salvador, para hacerle frente en los próximos años a los retos históricos que han tenido estas tierras: la comunicación y la producción.

Recogeremos el conjunto de planteamientos que nos hacen por todo el territorio zacatecano.

No acostumbro hacer promesas. jamás quiero que un zacatecano pueda pensar que -en esta campaña que realizamos vengo a cambiar promesas por votos. Sé que el voto de ustedes será un voto por convicción de fidelidad a sus principios, de renovada. esperanza por el avance revolucionario de estas tierras.

Por lo contrario, quiero asumir -ante ustedes- el compromiso leal, franco, sincero y veraz de ajustar todos mis actos en el gobierno al que aspiro, en congruencia con la ideología del Partido Revolucionario Institucional.

Si nuestro Partido busca la sociedad igualitaria; si nuestro Partido busca democracia y justicia social, ése será el propósito indeclinable del gobierno al que aspiro.

Si para que haya más democracia, más justicia social, es necesario trabajar, volver los ojos, dar prioridad, encauzar nuestra energía y nuestra voluntad política hacia esta región y este municipio; si los recursos nos alcanzan en tiempos de escasez, habremos de hacer no sólo la carretera sino todo lo necesario para que haya progreso en El Salvador, más democracia, más justicia social. Que haya un destino cierto para estos niños; una raigambre más firme para estas mujeres, hombres y jóvenes.

Este es nuestro compromiso fundamental: encontrar cuál es la producción que podemos sacar de esta región. No basta, no es suficiente el trabajo de la palma y de la lechuguilla. No alcanza, no obtienen los campesinos los ingresos suficientes para vivir con dignidad, con decoro, en una sociedad justa.

Habremos de encontrar cuál es el camino para elevar los niveles de producción. Será un programa realista, honesto, veraz, participativo en materia de ganadería menor, de perforación de pozos, construcción de bordos, generación de empleos, uso de los recursos del municipio: yacimientos de mármol, de ónix, de minerales no metálicos.

¿Cuál es la organización social, productiva que debemos visualizar? Para que haya producción, bienestar social, justicia, debe haber empleos productivos que arraiguen aquí, en estas tierras, a quienes aquí han nacido. Ese es el compromiso fundamental que quiero asumir ante ustedes: llevar adelante un programa especial para toda esta región; particularmente, para el municipio de El Salvador.

Queremos que esos sueños -de los que aquí se ha hablado- se conviertan en realidad. Pero, no por la voluntad de un hombre -que sólo aspira a servirlos- sino por la voluntad de un pueblo.

Que más quisiera yo que -con sólo decir: hágase la carretera y perfórense los pozos- sea suficiente para que se realice. No. Impulsar el desarrollo es una tarea política más a fondo.

Es una manera que tiene qué ver con la forma en que las comunidades puedan vivir y conseguir lo que quieren, lo que anhelan, lo que esperan, por su propio esfuerzo, trabajo, unidad, capacidad de organización.

Cuando llegué a la cabecera municipal, una de las jóvenes me prendió esta flor. Me dijo: "Esta flor simboliza la unidad y el trabajo". Ese es, justamente, el mensaje central, lo que habremos de consolidar en El Salvador para conseguir lo que queremos.

Lo que ustedes anhelan, también yo lo anhelo; el progreso, la justicia, el trabajo, el arraigo. Tengo la convicción firme de que -con unidad y con trabajo- lo podemos conseguir. El reto es grande. Exige no tan sólo imaginación sino, sobre todo, realismo, trabajo tesonero y voluntad política indeclinable. Exige encontrar cuál es la posibilidad perdurable de producción regional para que ésta sea el detonador del progreso; lo que haga posible el empleo y permita el desarrollo permanente democrático y justiciero de El Salvador.

Siempre llevaré el mensaje: unidad y trabajo en El Salvador. Con unidad y trabajo, quieren progresar; quieren convertir en realidad sus sueños. Eso significa ser revolucionario, nacionalista, buen zacatecano y militante comprometido en nuestra organización política: el Partido Revolucionario Institucional.

El seis de julio, con el apoyo de ustedes, nuestro Partido habrá de obtener un nuevo triunfo. Ciertamente, en los próximos años, el pueblo de Zacatecas habrá de escribir una nueva y mejor página de su brillante historia: para hacer más grande, justo y noble a este pueblo.